

UNA SERIE PICTÓRICA DE LA VIDA DE SAN IGNACIO DE LOYOLA POR JUAN DE ESPINAL

POR ENRIQUE VALDIVIESO

El interés que viene suscitando en nuestros días la iconografía de San Ignacio de Loyola, me mueve a dar a conocer una serie de pinturas que narra diferentes episodios de la vida de este santo, conservada en la Santa Casa de Loyola en Guipúzcoa. La existencia de esta serie fue citada por Alfonso R. Gutiérrez de Ceballos¹, quien señala allí la existencia de una docena de pinturas procedentes del comercio de Arte y anteriormente del Colegio de San Esteban de Murcia². Al parecer estas pinturas copian en formato circular la serie de 36 episodios de la vida de San Ignacio que estuvo en la iglesia del Noviciado de Madrid, realizada por el pintor flamenco Ignacio Raeth y patrocinada por quien fuera el confesor de la reina Mariana de Austria, el P. Everhard Nithard.

La aportación que hacemos en este trabajo es adscribir la serie, ahora en la Santa Casa de Loyola, al pintor sevillano Juan de Espinal, con cuyas características de estilo corresponde totalmente. Tanto la concepción de los tipos físicos que protagonizan las pinturas como las expresiones de rostros y manos de los mismos, nos permiten reconocer con bastante claridad el espíritu estilístico de este artista sevillano³.

Juan de Espinal (Sevilla 1714-Id. 1783) es uno de los mejores exponentes de la pintura sevillana del siglo XVIII, la cual protagonizó como artista más relevante en la ciudad del Guadalquivir desde 1750 hasta la fecha de su muerte, siendo además uno de los principales practicantes de la pintura de estilo rococó. Ha de plantearse con respecto a esta serie el problema de la fecha y el lugar en que fue realizada, dado

1. A. R. Gutiérrez de Ceballos, *La iconografía de San Ignacio de Loyola y los ciclos pintados de su vida en España e Hispanoamérica*. En San Ignacio de Loyola y su tiempo, Congreso Internacional de Historia (9-13 de septiembre, 1991), Bilbao, 1992, pp. 107-128.

2. A. R. Gutiérrez de Ceballos, *Op. Cit.*, p. 115.

3. Sobre este artista Cfr. R.M. Perales, *Juan de Espinal*, Sevilla, 1981. Ver también E. Valdivieso, *Historia de la Pintura Sevillana*, Sevilla, 1986, pp. 328-335.

que, según el P. Gutiérrez de Ceballos, estaba ya en el Colegio de San Esteban de Murcia antes de 1767, año de la expulsión de los jesuitas de España. Una de las causas que con mayor seguridad avalan la ejecución de esta serie, copiada en Madrid como antes se señaló, es que Espinal estuvo en la Corte en 1777 acompañando al cardenal arzobispo de Sevilla Delgado y Venegas⁴. Sin embargo, la fecha es posterior en 10 años a la expulsión de los jesuitas, y por lo tanto al menos, unos 15 años antes de ser pintada. Estos datos obligan a pensar que Espinal pudo estar en fechas anteriores a 1777 en Madrid, lo cual no sería extraño dado que este artista hubo de participar en la Corte de negociación abierta con motivo del proceso de fundación en Sevilla de la Escuela de Tres Nobles Artes que obtuvo su aprobación real en 1771 y de la cual Espinal fue director de Pintura a partir de 1775. En los años en que se gestó dicho proceso, que oscilaría entre 1760 y 1765, pudo haber estado Espinal en Madrid por primera vez y realizar la serie pictórica aludida porque, por el contrario, las pinturas hubieron de ser realizadas en Sevilla. Por otra parte, es necesario señalar que la Vida de San Ignacio copiada de la de Raeth existente en la iglesia del Noviciado de Madrid tuvo en origen 36 pinturas, de las cuales sólo 13 se conservan actualmente en la Santa Casa de Loyola⁵. Allí, en 1995 pude estudiar directamente este conjunto pictórico y evidenciar que su estilo revela su pertenencia a Espinal.

Para la ejecución de estas pinturas, Juan de Espinal tuvo en cuenta mayoritariamente la serie de estampas que narra la vida del santo, cuyos dibujos originales se atribuyen a Rubens y que fueron grabados en cobre por Jean-Baptiste Barbé⁶. En este sentido, he de señalar que el estilo de Rubens en nada se refleja en los grabados por lo que, en principio, hay que cuestionar la atribución de su dibujo a este artista que, tradicionalmente se viene manteniendo.

Ordenadas cronológicamente las pinturas que de esta serie han subsistido hasta nuestros días, encontramos que la serie se inicia con la representación de *El nacimiento de San Ignacio*, realizada con proximidad al grabado original (Barbé n.º 1), en efecto, Espinal recreó un ambiente arquitectónico similar al de la estampa, aunque invirtió la disposición de los grupos de personajes. Así, en el grabado la parturienta y las damas que la asisten figuran en primer plano y un grupo de criadas con el recién nacido, en el segundo. En la pintura la disposición de los personajes aparece descrita totalmente al contrario (Lám. 1.a).

Sigue la serie con el episodio que muestra a *San Ignacio en la batalla de Pamplona*, donde el grabado (Barbé n.º 2) sólo es similar a la pintura en el fondo que describe una fortaleza asediada, pero no en la circunstancia que describe el momento en que San Ignacio, una vez herido, es auxiliado por tres compañeros que, en la pintura, aparece en primer término (Lám. 1.b).

4. A. Ceán Bermúdez, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid, 1800, II, p. 33.

5. Lienzos circulares; miden 88 cm de diámetro.

6. En la redacción de este trabajo se ha utilizado la edición preparada por Juan Iturriaga Elorza, S.J., *Vida de San Ignacio de Loyola en grabados del siglo XVII*, Bilbao, 1995.

Muy similar al grabado de Barbé (nº. 3) es la pintura que representa *La aparición de San Pedro a San Ignacio*, episodio que aconteció durante la convalecencia del santo después de ser herido. Es curioso advertir cómo Espinal describe la cama donde se encuentra el santo con un diseño de estilo rococó, asimétrico y ondulado (Lám. 2.a-b).

Similitudes y coincidencias entre el grabado (Barbé nº. 10) y la pintura se advierten en el episodio que muestra a *San Ignacio entregando sus vestiduras a un pobre*, acontecido camino de Montserrat. La única diferencia es que el grabado describe la escena de noche, mientras que la escena de Espinal la representa de día (Lám. 3.a).

Sigue la serie con la escena que representa *La aparición de la Virgen a San Ignacio en la Cueva de Manresa*, resuelta de forma independiente al grabado de Barbé (nº. 18). En este episodio se describe el interior de la cueva, donde aparece San Ignacio arrodillado delante de la Virgen, la cual le envía su inspiración para redactar los Ejercicios espirituales. La composición (Lám. 4.a) se resuelve de forma similar a la que había empleado Domingo Martínez, maestro de Espinal, para resolver este mismo tema en la pintura que le encargaron los jesuitas sevillanos en 1740 y que ahora se conserva en la iglesia del Convento de Santa Isabel de Sevilla ⁷.

Muy interesante por haber sido escasamente pintado, es el episodio de la vida de San Ignacio acontecido en Barcelona en 1524, donde se dispuso a estudiar gramática en una escuela de niños, bajo la dirección del maestro Jerónimo Ardévol. Confesó el santo en su propia Autobiografía que, consciente de su ignorancia en la disciplina que estudiaba, llegó a preguntar a los niños lo que no sabía. La pintura se inspira en su mayor parte en el grabado de Barbé (nº. 32), aunque la cátedra del maestro, que en el grabado aparece en el centro de la composición, ha sido desplazada en la pintura de Espinal a la izquierda y además ha sido descrita en estilo rococó (Lám. 4.b).

El mejor episodio de toda esta serie, en cuanto a calidad pictórica es el que representa a *San Ignacio preso en Salamanca*; también es el que muestra un mayor número de personajes con expresiones que definen con total evidencia la personalidad pictórica de Espinal. La composición de inspira de forma general en el grabado de Barbé (nº. 36), puesto que, a la izquierda se describe la celda con la reja en la que está preso el santo y fuera, un grupo de mujeres entre las que destaca un varón que conversa con el santo y que habrá de ser don Francisco de Mendoza. Este episodio guarda un gran parentesco con el que presenta a San Ignacio preso en Alcalá de Henares (Lám. 5.a-b).

Similares afinidades al grabado de Barbé (nº. 53) presenta la pintura que describe *La aparición de Dios Padre e Hijo a San Ignacio camino de Roma* (Lám. 6.a). El suceso acaeció en una capilla abandonada, llamada la Storta, donde San Ignacio entró a rezar para implorar protección a la Divinidad en la ciudad eterna, donde aspiraba a conseguir objetivos fundamentales para la Compañía de Jesús. Estando arrodillado y rezando, a San Ignacio se le aparece Dios Padre y Cristo con la cruz a cuestas, revelándole Este último que en Roma le sería propicio y favorable.

7. Cfr. Valdivieso, E., Op. Cit. lám. 267.

Ya en Roma, tuvo lugar el episodio que muestra a *San Ignacio celebrando su primeramisa*, en el cual la composición sigue igualmente el grabado de Barbé (nº. 54); en la pintura se describe al santo vestido con casulla, diciendo misa ante un altar donde figura una representación del Nacimiento de Cristo, tema apropiado para presidir dicha misa que tuvo lugar la noche de Navidad del año 1538 en una capilla de Santa María la Mayor de Roma. Un acólito y varios personajes de aspecto popular acompañan al santo en tan transcendental momento (Lám. 3.b).

En 1540 aconteció *La solemne aprobación de la Orden jesuítica por Paulo III*, episodio que tuvo lugar en Roma. La pintura y el grabado de Barbé (nº. 56) son coincidentes en general y, por tanto, describen el momento en que el Papa, sentado bajo dosel y en presencia de la Corte pontificia, otorga a San Ignacio la aprobación de las reglas de la Compañía de Jesús (Lám. 7.a-b).

En los habituales términos de coincidencia entre el grabado de Barbé (nº. 57) y la pintura de Espinal, se resuelve la escena de *La despedida entre San Ignacio y San Francisco Javier*, acontecida en Roma. En la escena, San Ignacio comunica a San Francisco Javier que, por orden del Papa, dos miembros de la Compañía habían de partir como misioneros a la India. San Ignacio encontró de inmediato en San Francisco Javier la aceptación de este designio (Lám. 8.a).

Raramente representado en las serie pictóricas que describen la vida de este santo es la escena que representa a *San Ignacio declarando obediencia al sumo pontífice* (Barbé, nº. 58) episodio que tuvo lugar en Roma el año 1541, durante una misa oficiada por él mismo ante los principales miembros de la Compañía de Jesús. En el momento de distribuir la Comunión, San Ignacio prometió especial obediencia al sumo pontífice (Lám. 6.a).

El último episodio de la serie, coincidente también con el grabado de Barbé (nº. 77) es el que representa *La muerte de San Ignacio* que aconteció en Roma en 1556 (Lám. 8.b). La escena muestra al santo expirando en su lecho, rodeado por varios miembros de la Compañía, mientras que en la parte superior dos ángeles elevan su alma hacia el cielo⁸.

8. Agradezco al P. A.R. Gutiérrez de Ceballos y al P. Plazaola el material gráfico prestado para la ejecución de este trabajo.



a) Juan de Espinal. *Nacimiento de San Ignacio*.
Loyola. Santa Casa.



b) Juan de Espinal. *San Ignacio herido en la batalla
de Pamplona*. Loyola. Santa Casa.



a) Juan de Espinal. *Aparición de San Pedro a San Ignacio*.
Loyola. Santa Casa.



b) Juan de Espinal. *Aparición de San Pedro a San Ignacio* (Detalle).
Loyola. Santa Casa.



a) Juan de Espinal. *San Ignacio entrega sus vestiduras a un pobre camino de Montserrat*. Loyola. Santa Casa.



b) Juan de Espinal. *Primera misa de San Ignacio*. Loyola. Santa Casa.



a) Juan de Espinal. *Aparición de la Virgen a San Ignacio en la cueva de Manresa*. Loyola. Santa Casa.



b) Juan de Espinal. *San Ignacio estudiando gramática en Barcelona*. Loyola. Santa Casa.



a) Juan de Espinal. *San Ignacio preso en Salamanca*. (Detalle).
Loyola. Santa Casa.



b) Juan de Espinal. *San Ignacio preso en Salamanca*. Loyola. Santa Casa.



a) Juan de Espinal. *Aparición de Dios Padre e Hijo a San Ignacio camino de Roma*. Loyola. Santa Casa.



b) Juan de Espinal. *San Ignacio durante una misa en Roma declara obediencia al Sumo Pontífice*. Loyola. Santa Casa.



a) Juan de Espinal. *Concesión de la Bula de Fundación de la orden Jesuística a San Ignacio por Paulo III.* Loyola. Santa Casa.



b) Juan de Espinal. *Concesión de la Bula de Fundación de la orden Jesuística a San Ignacio por Paulo III.* (Detalle). Loyola. Santa Casa.



a) Juan de Espinal. *Despedida entre San Francisco Javier y San Ignacio. Loyola. Santa Casa.*



b) Juan de Espinal. *Muerte de San Ignacio por Paulo III. Loyola. Santa Casa.*